

Néstor Perlongher en la prensa: Cuerpo y ciudad en los ensayos de *Prosa plebeya*

por Lucila Rosario Lastero
(Universidad Nacional de Salta)

RESUMEN

Néstor Perlongher, además de destacarse como escritor de textos ficcionales, encontró en el género ensayístico y en la prensa, espacios favorables para el desarrollo de sus ideas. En este trabajo, se observarán los principios que Perlongher expone en sus ensayos sobre el cuerpo y la ciudad, en conexión con el lenguaje literario rioplatense, al cual él mismo llamó “neobarroso”. Consideramos que se puede pensar en una teoría social que subyace a la producción ensayística de Perlongher, y que parte del cuerpo mismo como revolución y como desestructurador del orden social hegemónico, a la vez que forjador de lenguaje ruptor de la lógica.

CUERPO – CIUDAD – DESEO – LENGUAJE – NEOBARROSO

Néstor Perlongher: Cuerpo, ciudad y lenguaje

Además de escribir poesía y narrativa, Néstor Perlongher fue un ensayista incisivo, que analizó críticamente aspectos de la política, la literatura, la sexualidad y la convivencia en las ciudades. Christian Ferrer y Osvaldo Baigorria recopilaron en *Prosa plebeya. Ensayos (1980- 1992)*, algunas de las producciones más relevantes de Perlongher publicadas en diarios y revistas de Argentina y de Brasil.

La participación de Néstor Perlongher en la prensa tiene relación directa con su ideología política, ya que fue uno de los referentes del Frente de Liberación Homosexual y se decía anarquista. En algunas biografías se hace referencia a Perlongher como trotskista. El poeta y ensayista Jorge Santiago Perednik, ex director de la revista *Xul*, quien fuera su amigo, se encarga de desmentir el encasillamiento del poeta como trotskista: “cuando lo conocí se decía anarquista, y aun sin una pertenencia grupal, era militante del anarquismo en cualquier actividad social que encarara, y artillero de gruesos cañones contra el trotskismo” (Perednik 2009). La visión crítica de Perlongher frente a la sociedad y frente al Estado encuentra en los medios gráficos una forma de expresión que, si bien condice con los objetivos de su producción estética, le permite llegar a un público diferente y ahondar, de manera explícita, en análisis sociológicos y políticos diversos.

Néstor Perlongher publicó varios de sus textos en la revista *El porteño* y en el suplemento de ésta, *Cerdos y Peces*. La revista *El porteño* salió entre 1982 y 1993, y se trataba fundamentalmente de una publicación opositora al régimen militar, cuyo suplemento *Cerdos y Peces* fue tan transgresor como para hablar de legalización de marihuana y homosexualidad, cuestión que le valió ataques, clausuras y comparencias frente a tribunales. En *Prosa Plebeya* aparecen textos que Perlongher publicó en la revista y suplemento mencionados, como así también en *Tiempo argentino*, en *alfonsina* (1983-1984),¹ en *Fin de siglo* (1988-1999), en *La letra A* (1990-1994) y en *Utopía* (1984-1987)² entre otras. Por su parte, durante su permanencia en Brasil, textos suyos aparecieron principalmente en *Folha de São Paulo*, además de otros diarios y revistas.

Nos detendremos en algunos de los artículos que forman parte de *Prosa Plebeya*, recopilación de textos ensayísticos de Néstor Perlongher. La mayoría de ellos fueron escritos en una época en la que el pensamiento era considerado profundamente peligroso, y tratar ciertos temas convertía a su autor en una especie de proscrito del discurso. Nos centraremos en algunas temáticas que rondan sus escritos, principalmente las que tienen que ver con el cuerpo, la ciudad y el lenguaje. Nuestra intención es mostrar las conexiones entre estos ejes temáticos

¹ Revista considerada feminista.

² Revista anarquista.

entre sí y la existencia de una construcción simbólico-discursiva que equipara el cuerpo al lenguaje. En estos textos subyace, entre otras cosas, que el cuerpo y la mirada del otro en la ciudad, cuando ese cuerpo está travestido o desnudo, produce un efecto de rechazo y de dislocación similar a la explosión que provoca el lenguaje del neobarroco.³ Consideramos que se puede llegar a pensar en una teoría social que subyace a la producción ensayística de Perlongher, que parte del cuerpo mismo como revolución y como desestructurador del orden social hegemónico, a la vez que forjador de lenguaje ruptor de la lógica. Cuerpo y lenguaje serían, en principio, dos formas similares de transgresión y de provocación, y conformarían los ejes de una misma construcción simbólica que, a la vez que circula y fluye entre los intersticios de la ciudad, deja en evidencia las fisuras y el grado de autoritarismo e imposición del poder hegemónico.

Las guías fundamentales de pensamiento de Perlongher fueron Gilles Deleuze y Félix Guattari. Haciendo un repaso breve por los principios teóricos de estos autores, podríamos mencionar la incidencia del *Anti Edipo* (1972)⁴ en la filosofía contemporánea, y recordar que, en esta obra, la palabra “deseo” es la que más aparece. Para Deleuze-Guattari, la “máquina social” puede llegar a funcionar contra el deseo, volviéndose represiva, porque “sólo hay el deseo y lo social, nada más” (2005: 36). Otros de los principios de Deleuze-Guattari son la exaltación del devenir por sobre la identidad y de lo nómada como forma básica de sociedad sin Estado. El devenir es desterritorialización, movimiento, imprecisión.

En este sentido cobra importancia la idea de *revolución molecular* esgrimida por Félix Guattari, que lo lleva a ver cualquier posibilidad de subversión en los espacios intersticiales del sistema, en los que circulan los movimientos de minorías. Uno de los ejes que retoma de Guattari es la idea de que cualquier devenir minoritario debe atravesar un “devenir mujer” porque el hombre es el mayoritario por excelencia.

Vayamos entonces a detenernos en algunos de los textos de Perlongher de *Prosa plebeya*. Entre los artículos que hablan del cuerpo, se destaca el denominado “Nena, lleváte un saquito”. Este texto apareció en la revista *alfonsina*, en 1983, bajo el seudónimo Rosa L. de Grossman. Para entender más ampliamente los efectos de este enunciado hay que remitirse a las particularidades de la revista *alfonsina*. El subtítulo de esta publicación la presentaba como “el primer periódico para mujeres”. Su directora e ideóloga, María Moreno, periodista feminista, tenía la intención de mostrar que el mundo de las mujeres no se reducía sólo al ámbito de la domesticidad y la coquetería. Hizo ingresar temas como los desaparecidos de la dictadura, la legalización/despenalización del aborto, la violencia doméstica, la prostitución y hasta el amor entre mujeres. Entre sus secciones, figuraba “Estado civil” en la que proliferan noticias de otros medios acompañadas por acotaciones irónicas. En esta sección, suele aparecer la columna titulada “Edictos policiales” firmada por Rosa L. de Grossman, seudónimo de Néstor Perlongher.

Aquí, Perlongher se dedica a refutar el edicto policial que dispone de un castigo para aquel que se exhiba en público con “vestimentas indecorosas”. Para alertar sobre lo absurdo de esta normativa, recurre a la frase “Nena, lleváte un saquito”, adjudicada popularmente a las madres y abuelas preocupadas por la excesiva mostración del cuerpo de sus hijas y nietas. Esta frase maternal, dulcificada, en tono de protección, encierra, según Perlongher, la represión y la completa censura al cuerpo. También alude al poema de Oliverio Girondo sobre las chicas de Flores, y afirma que “si las chicas de Flores arrojaren hoy en día su seno a pedacitos, antes que un caballero se inclinara a recogerlos se haría presente un patrullero” (Ferrer y Baigorria 2008: 25). El texto termina en tono irónico con un párrafo de recomendaciones para las chicas: “Nena, si querés salvarte, nunca te olvides el saquito, el largo Chanel, el rodete. No te quedes dando vueltas en la puerta de un bar” (Ferrer y Baigorria 2008: 27). Este fragmento último, que apela directamente a la “nena”-lectora en cuestión, es nada menos que un consejo de amiga y/o especialista, a la manera de las respuestas a las cartas de las lectoras propias de las revistas femeninas. Perlongher, asumiendo la voz de la diferencia, construye una voz de mujer cómplice que, con tono de madre y abuela, parodia a las voces típicas de las revistas femeninas, a la vez

³ Se considera que la teoría del neobarroco hispanoamericano fue elaborada por Severo Sarduy.

⁴ Título original: *L'Anti Oedipe* (1972).

que desarticula el poder del aparato represor que se esconde detrás de la norma disfrazada de consejo gentil y preventivo.

En “El sexo de las locas”, publicado en *El porteño* en 1984, Perlongher se pregunta qué pasa en la Argentina que la homosexualidad da tanto miedo:

Qué pasa con la homosexualidad, con la sexualidad en general, en la Argentina, para que actos tan inocuos como el roce de una lengua en un glande, en un esfínter, sea capaz de suscitar [...] la erección de todo un aparato policial, social, familiar, destinado a “perseguir la homosexualidad”? (Ferrer y Baigorria 2008: 31)

El desenvolvimiento del texto, a la vez que busca responder a la pregunta, acusa a la sociedad de clasificar “[...] a los sujetos según sus goces: homosexual o heterosexual [...]” (Ferrer y Baigorria 2008: 32). El miedo que tendría la sociedad sería a la ruptura de ese orden binario, porque “El amor, a la manera de los románticos, hace saltar las convenciones sociales, las clasificaciones” (Ferrer y Baigorria 2008: 32). El afán del orden es clasificar y, así, correr a la homosexualidad del espacio heterosexual. Perlongher afirma al respecto: “El riesgo, es que se apunta a la constitución de un territorio homosexual -una especie de minisionismo- que conforma no una subversión, sino una ampliación de la normalidad, la instauración de una especie de normalidad paralela, de una normalidad dividida entre *gays* y *straights*”⁵ (Ferrer y Baigorria 2008: 32-33). Al final del artículo, Perlongher lanza su propuesta: “Mi idea es no retirar la homosexualidad del campo social, constituyendo un territorio separado de los puros, los mártires, los ilustres. Hacer saltar a la sexualidad ahí donde está” (Ferrer y Baigorria 2008: 34).

De la lectura de los artículos “Nena, lleváte un saquito” y “El sexo de las locas” podemos inferir las relaciones fundamentales entre cuerpo y ciudad que Perlongher considera. El cuerpo es peligroso porque es cuerpo sexuado, y como peligroso debe ser tapado, ocultado, porque puede incitar al deseo. El deseo es ruptor del orden, por lo tanto debe regularse, apelando a una clasificación de ese deseo, que derivará en la creación de un territorio protector de la heterosexualidad. Según Perlongher, el cuerpo debe luchar contra esa estratificación territorial, debe hacerse presente en la ciudad como campo social, debe imponerse, debe “saltar”.

El artículo “Matan a una marica” se publicó por primera vez en *Fin de siglo* en 1988. Según los compiladores de *Prosa plebeya*, de los textos que hablan del maltrato hacia los homosexuales, éste es el más logrado. En él, Perlongher se refiere al ano como el lugar del problema, y afirma “Resumiendo, la persecución a la homosexualidad escribe un tratado (de higiene, de buenas maneras, de *manieras*) sobre los cuerpos; sujetar el culo es, de alguna manera, sujetar el sujeto a la civilización [...]” (Ferrer y Baigorria 2008: 38). En este ensayo también se refiere al nomadismo de las que él llama “las locas” (transexuales), a su itinerancia, que se relaciona con la circulación de los movimientos de minorías entre los intersticios del sistema, del que hablan Deleuze y Guattari, y que tiene algo de “salir de sí” (Ferrer y Baigorria 2008: 39) pero que también “abre un campo minado de peligros” (Ferrer y Baigorria 2008: 39). En fin, el texto “Matan a una marica” denuncia el afán asesino del “microfascismo” (Ferrer y Baigorria 2008: 40) de la “mampostería masculina ‘normal’” (Ferrer y Baigorria 2008: 40), que busca eliminar al homosexual desde su lugar de minoría y de devenir mujer, porque es su cuerpo sexuado lo que está resquebrajando el orden. El cuerpo del homosexual instala el deseo en la maquinaria social, desbarata el sistema, es una amenaza. Por eso, el cuerpo del homosexual que busca “saltar” en la ciudad, según el término usado en “El sexo de las locas”, está asumiendo un riesgo, está coqueteando con la muerte.

El tema de la errancia en la noche es retomado en el artículo “Avatares de los muchachos de la noche”, que aparece en la revista *Temas IMESC*, de San Pablo y que después tendrá un lugar en la revista *Chimères*, de París, dirigida por Deleuze y Guattari. Aquí, Perlongher habla de los “michês” de Brasil (término equivalente a “taxi boy” en Argentina, es

⁵ Debe traducirse como “liso, derecho”.

decir, el joven que se prostituye ante homosexuales maduros sin abandonar el prototipo gestual de la masculinidad). Se refiere nuevamente a la errancia del cuerpo sexuado y afirma:

La deriva o “draga”- deambuleo por ciertas calles de la ciudad, a la busca de un amante ocasional, estilo “programa de una sola noche”- configura el modo básico de circulación en el medio. Es, como quiere Benjamin, un “perdersse en la ciudad”. (Ferrer y Baigorria 2008: 48)

Veamos qué conexión hay entre las consideraciones que hace Perlongher sobre el cuerpo y su concepción de lenguaje poético. Según Ferrer y Baigorria, compiladores del libro, “Perlongher siempre rechazó el uso comunicacional del lenguaje; más bien prefería deslizarse por sus sonoridades y contorsiones, como un Kayak llevado por la corriente” (Ferrer y Baigorria 2008: 12). Asimismo, a Perlongher se le atribuye la creación de la denominación “neobarroso” para el neobarroco rioplatense. Del “neobarroso” habla en artículos como “Neobarroco transplatino” (Perlongher 1992), “Folhetim” (Perlongher 1988) y “Ondas en el Fiord. Barroco y corporalidad en Osvaldo Lamborghini” (Perlongher 1991a). Por otra parte, de lenguaje poético habla en “Poética urbana” (Perlongher 1991b), y “Poesía y éxtasis” (Perlongher 1991c). Perlongher define al barroco como “poética de la desterritorialización” (Ferrer y Baigorria 2008: 94), que “Al desujetar, desubjetiva” (Ferrer y Baigorria 2008: 94), “Poética del éxtasis” (Ferrer y Baigorria 2008: 94), “Saturación, en fin, del lenguaje ‘comunicativo’. El lenguaje, podría decirse, ‘abandona’ (o relega) su función de comunicación, para desplegarse como pura superficie, espesa e irisada, que ‘brilla en sí’ [...]” (Ferrer y Baigorria 2008: 95). Por su parte, al neobarroco lo distingue del barroco diciendo que este último tenía bases clásicas en las cuales asentarse, en cambio, “el barroco contemporáneo carece de un suelo literario homogéneo donde montar el entretrejado de sus minas” (Ferrer y Baigorria 2008: 99). Luego afirma que un paradigma del estilo neobarroco-neobarroso es Osvaldo Lamborghini, y se explaya acerca de las características del neobarroso: “En su expresión rioplatense, la poética neobarroca enfrenta una tradición literaria hostil, anclada en la pretensión de un realismo de profundidad que suele acabar chapoteando en las aguas lodosas del río” (Ferrer y Baigorria 2008: 101).

Cuando habla de la ciudad, Perlongher dice que “Vivir la ciudad es sentirla, y en ese sentimiento inventarla. No es una invención individual subjetiva, sino colectiva, ‘impersonal’, y se transmite, a la manera de un contagio entre cuerpos en contorsión tremolante, a través de un plano de percepción que es el de la intuición sensible” (Ferrer y Baigorria 2008: 144). Al respecto, el ensayista y doctor en Filosofía y Letras, Adrián Cangi, señala que en la producción poética del autor, subyace que “Perlongher atraviesa la metrópolis explorando con el cuerpo la efervescencia social” (Cangi 2008: 86) y que “La ciudad es la envolvente donde los cuerpos en la “contorsión” y el “contagio” se abren al exceso” (Cangi 2008: 86).

Conclusiones

Luego de este breve recorrido por parte de la producción ensayística de Perlongher contenida en *Prosa plebeya*, podemos concluir diciendo que existe, en los escritos que se refieren al cuerpo, a la ciudad y al lenguaje, una correspondencia notable. Se podría decir que a través de sus textos ensayísticos Perlongher le da forma a una teoría social sobre el cuerpo sexuado y desubjetivado.

Cuando Perlongher habla del neobarroso, establece una analogía con el cuerpo en fragmentos como el siguiente: “El neobarroco [...] se vuelve festivamente ‘neobarroso’ en su descenso a los márgenes del Plata, como un marqués de Sebregondi, ‘homosexual, activo y cocainómano’, tropezando en el barro de su estuario” (Ferrer y Baigorria 2008: 115).

Entonces, cuerpo y lenguaje y, sobre todo, lenguaje neobarroso, actuarían en el mismo sentido. Cuerpo sexuado, cuerpo del deseo, es equivalente a lenguaje del deseo. Cuerpo y lenguaje son “contorsión tremolante” (Ferrer y Baigorria 2008: 144), “Deriva del yo, del deseo” (Ferrer y Baigorria 2008: 48), fluidez, liquidez, inmaterialidad, inconsciente. Constituyen lo desterritorializado, lo nómada, lo desbocado, lo profundamente transgresor.

Otro de los aspectos a resaltar en esta etapa conclusiva de la ponencia es que Perlongher ubica en el plano de la diferencia a las mujeres y a los gays y transexuales, coincidiendo así, sin mencionarlo, con los principios de la teoría decolonial y el poscolonialismo y con los ejes básicos de los Estudios culturales. Este escritor, por medio de sus ensayos, contribuiría al auge bibliográfico de las llamadas “políticas de identidad”, a partir de las cuales el feminismo y los movimientos de minorías sexuales inician un proceso de reflexión crítica sobre las nociones “mujer”, “homosexualidad”, “igualdad”, “diferencia”.

Por último, resta pensar en una instancia del cuerpo sexuado y diferente circulando por la ciudad, fluyendo de tal manera que esa liquidez espesa, barrosa, derramándose por las calles, generando escozor y deseo, construyan un lenguaje fuera de la línea de la lógica, que desde el impacto y la transgresión se impongan y protesten contra el poder hegemónico. Se trataría, en fin, de escribir la ciudad con el cuerpo, de transformar el cuerpo mismo en un lenguaje destinado a materializar la ciudad por medio del deseo y así, sepultar los vestigios de la urbe autoritaria e injusta y abrirla a la diferencia, a lo sensorial y al goce.

BIBLIOGRAFÍA

- Cangi, Adrián (2008). “Estampas de la decepción”. *La Biblioteca. Ciudad y cultura* 7, primavera: 72-87.
- Cangi, Adrián y Paula Siganevich (1996). *Lúmpenes peregrinaciones. Ensayos sobre Néstor Perlongher*, Rosario, Beatriz Viterbo.
- Cannock, Alejandro León (2010). “Devenir minoritario. El movimiento de *liberación* en la filosofía de Gilles Deleuze”. *Documentos de Humanidades*, vol. 3. Disponible en: <https://filosofapop.files.wordpress.com/2009/12/artc3adculo-devenir-minoritario-final.pdf>.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari (2005). *El Anti Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia*, Buenos Aires, Paidós.
- Diz, Tania (2011). “Tensiones, genealogías y feminismos en los 80. Un acercamiento a *alfonsina*, primer periódico para mujeres”. *Mora* 2, vol. 17. Dossier. Mujeres en red: giros en la prensa feminista latinoamericana del siglo XX. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1853-001X2011000200004&script=sci_arttext
- Guattari, F. y S. Rolnik (2005). *Micropolítica. Cartografías del deseo*, Buenos Aires, Tinta Limón, Traficante de Sueños.
- Ferrer, Christian y Osvaldo Baigorria (comps.) (2008). *Néstor Perlongher. Prosa plebeya. Ensayos 1980-1992*, Buenos Aires, Colihue.
- Pedernik, Jorge Santiago (2009). “Cadáveres” y “Perlongher anarquista”. *Lamás Médula*. Disponible en: <http://www.revistalamasmedula.com.ar/nro3/nota1.htm>
- Perlongher, N. (1988). “Folhetim”. *Folha de São Paulo*.
- Perlongher, N. (1991a). “Ondas en el Fiord. Barroco y corporalidad en Osvaldo Lamborghini”. *Cuadernos de la comuna*.
- Perlongher, N. (1991b). “Poética urbana”. *La Letra A*.
- Perlongher, N. (1991c). “Poesía y éxtasis”. *La letra A*.
- Perlongher, N. (1992). “Neobarroco transplatino”. *La Caja*, septiembre-octubre.
- Ponce, Marcelo (2011). “Una aproximación a El Anti Edipo, de Gilles Deleuze y Félix Guattari”. *A Parte Rei: revista de filosofía* 75, mayo. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/ponce75.pdf>